

OFENSIVA

BOLETÍN DE FET Y DE LAS JONS - CUENCA

Director ADOLFO LUJAN

REDACCION

Administración y Talleres
AGUIRRE, 3

Apartado de Correos, 24
Teléfono 400

PRECIO DE SUSCRIPCION

(Pago por adelantado)

Mes 6,00

Trimestre 18,00

Semestre 35,00

Año 70,00

Número atrasado 1.50 pesetas

El próximo domingo es el Día del Domund

En Cuenca se preparan diversos actos para celebrar la jornada misionera

El domingo que viene es otra vez el Día de la Propagación de la Fé, comúnmente conocido en el mundo cristiano por Domund. Todos los años el penúltimo domingo de Octubre tienden los misioneros católicos, que vigilan y ensanchan por los remotos confines las fronteras de la Iglesia, su mano pidiendo ayuda material y oraciones, y a través de los veinticinco años que se instituyó esta fiesta, podemos asegurar que el interés de los fieles ha ido en crescendo y la recaudación por tanto ha sido más crecida. Sin embargo, podemos darnos por satisfechos.

Una ajada por el mundo bastará para ver el momento decisivo y crucial que se juega para el Catolicismo, mientras por todas partes acecha el monstruo del comunismo por un lado y por otro un materialismo escéptico y pagano que amenazan arrasarlo todo, se abren en cambio otros caminos que nunca estuvieron desbrozados como ahora, son las Iglesias de Africa, de India, de la Indochina y el Japón sobre todo, favorecidas por la penetración occidental y americana; y los misioneros de estos países claman diciendo que los momentos son más propicios que nunca y que todo puede perderse si no llegan allí en oleadas ayudas materiales, nuevos misioneros y oraciones, muchas oraciones. Porque no es todo paz y ventura: que el protestantismo también ha comprendido el momento y trabaja por su cuenta y los viejos sistemas de sionismo, bramanismo, etcétera aún en pleno declive tienen todavía mucho arraigo en estos países y se niegan a parecer. Y no vamos siempre a figurarnos las Misiones como la clásica capilla en medio del bosque con fondo de bambúes y un primer plano de negros rodeando al barbado misionero, la lucha está ya planteada en Colegios, Universidades, centros de cultura y hay muchos hombres de prestigio que miran a nuestra religión con atención no exenta de esperanza, y eso cuesta dinero. Sustener esos centros a la altura del rango debido, no es ta-

rea solo de los pobres misioneros sino que todos, todos estamos incurso en ella.

Y este año es el Año Santo, el Papa quiere unir las voluntades cristianas en común oración y no es menos en este día cuando ese sentido ecuménico de la Iglesia debe desbordarse, los que este año hemos visitado Roma, podemos hablar de esa sensación de catolicidad que ha sido el año actual en todo momento a través de festividades, peregrinaciones, canonizaciones, etc.: esa integración en un todo espiritual común a razas, pueblos y lenguas de toda especie, es la mejor y más bien diríamos, la única esperanza de mundo pagano y desquiciado; y es en este día cuando el impulso mayor hacia esa meta soñada ha de darse; el precio es bien sencillo: limosnas, oraciones y sacrificios.

Cuenca ha demostrado siempre estar muy enraizada en estos ideales; jornada tras jornada ha ido creciendo su entusiasmo y aportación por medio de actos diversos, cabalgatas, exposiciones... En particular el pasado año se desplegó una actividad magnífica por el Secretariado de Misiones ayudado por la Acción Católica y los Centros misionales de las diversas instituciones, programa que culminó con la Exposición montada en la Normal con sumo gusto y por la que desfilaron Cuenca, y después con la presencia de dos Padres Blancos, misioneros de Africa que polarizaron en aquellos días la atención de la ciudad que ellos recorrieron a profusión en cumplimiento de su trabajo.

Y aunque es difícil superar aquellas jornadas inolvidables, este año el Secretariado de Misiones que dirige el Muy Ilustre Sr. D. Simón Calvo, Canónigo Archivero de la Catedral, está dispuesto a no desdecir de la labor entonces comenzada y mucho menos de la solemnidad del Año Santo. Y ya está en marcha la organización de este Do-

mund, del que poco a poco daremos más detalles: los muchachos de Acción Católica ponen sus mejores inspiraciones artísticas en los cuadros que llenarán la Exposición y los carteles por las calles; las chicas no les van en nada en esto, ni en preparar muñecos para los cuadros misionales y vestidos para las cabalgatas. Las simpáticas chicas del Centro Misional de la Normal están dispuestas a superar su labor eficientísima del año anterior y por ahí andan pidiendo regalos para la tómbola, repartiendo sobres y trabajando infatigablemente con otros diez centros de Misiones que hay en nuestra ciudad, el de las Josefinas y el Hospital. Todo ello movido por el dinámico D. Simón que quiere que Cuenca vibre en este día con verdadero amor a los que viven aún en la obscuridad del paganismo; y nuestra ciudad siempre ha respondido con creces a estas llamadas.

Aparte del programa ya casi perfilado, podemos adelantar a la hora de escribir estas líneas que los actos más salientes serán la Exposición Misional que se está instalando en un centro docente, con profusión de cuadros y detalles estadísticos y cuyo personaje de principal importancia es el «Dragón» que tan popular se hizo el pasado año entre chicos y grandes. Una cabalgata que desfilará la noche anterior al Domund por las principales calles cuencanas, emisiones de radio y algún acto de carácter artístico. Pero sobre todo en el aspecto económico se quiere dar este año primordial atención a la llamada Campaña del Sobre. ¿Qué es esta campaña del sobre? Pues esos sobres que estos días encontraréis, y ya muchos habréis recibido, en vuestras casas repartidos por las chicas de los Centros Misionales, y que son la mejor aportación y más segura cooperación de cada uno al día del Domund. Asistid a estos actos, jugad en la tómbola y en el «Dragón» no desecheis la cabeza del indio o negro que a modo de huacha se frecuentan por las calles, pero sobre todo llenad con lo que podáis, con lo que vuestra buena voluntad os dicte, un sobre y remitido al Secretariado de Misiones, bien con vuestro nombre o bien cumpliendo el consejo evangélico que hace ignorante a una mano de las dadas de su compañera, pero no nada. Solo así podréis dar por completo vuestro programa espiritual del Año Santo.

HOJAS SUELTAS

Yo escribo para vosotros

Cuenca, es cierto, tiene un especial encanto entre todas las tierras de España. Sus gentes, vosotros, tenéis vuestra manera especial de ser, graciosa y dura al mismo tiempo, que a mi ver os presta la roca y el árbol. De lo que tenéis de diamante y de lo que de junco tenéis os vengo hablando, más o menos claramente, desde que, hace ya quince años, publiqué mi primer artículo en vuestra prensa. No fué el primero salido de mi pluma en el orden cronológico, pero sí el que hizo cabeza de serie en las relaciones mías con vosotros.

Desde entonces, la convivencia me ha hecho casi vuestro y aun cuando un día os deje, si así lo quiere Dios, constituiréis un buen pedazo de mi historia. Día a día os he estudiado y hoy creo conocerlos ya. Por esto me he atrevido a escribir de vosotros algo más que una página diaria y un artículo periódico. Animado por ese hombre tan vuestro que se llama Federico Muelas y por algunos otros cuencanos, he escogido dos motivos dramáticos de los que encuentro entre rocas, aguas y pinos y les he dado forma teatral con el único propósito de llevar el nombre y la calidad de Cuenca a la escena.

Si he conseguido mi propósito quiero saberlo de vuestros propios labios y os prometo que vosotros seréis el primer jurado de mis dos obras. Y lo pienso así porque nadie mejor que vosotros mismos podéis enjuiciar vuestras cosas y estas obras mías son vuestras. Porque yo escribo para vosotros.

Solo una circunstancia, que puede ser muy favorable, hace que dilate dos o tres meses esta presentación de vosotros ante vosotros mismo; pero no ha de ir más allá de ese tiempo que os digo el logro de mis deseos. Quisiera haber acertado por el hecho de airear el nombre de nuestra tierra por el resto de España, por lo que significaría de presentar la verdad de hombres y acciones de este rincón de Castilla ante los ojos de tantos zaheridos ignorantes que no saben lo que dicen de Cuenca. A ese equivocado concepto que por ahí corre de testa en testa, debemos confesar que todos hemos ayudado a formarlo, sobre todo con nuestra pasividad. Lo menos que puedo hacer por mi parte es decirselo a la manera poética y fuertemente humana que es la comedia dramática puesta en escena.

Con esto yo mismo me absuelvo del pecado de ingratitude en que había incurrido con Cuenca.—Andrés Gallardo.

DEVOCIONES COMUNES

La Virgen de las Angustias

Por José L. Gómez

En estos días en que he tenido la alegría inmensa de abrazar en plena «rua» con gente de Carretería a uno de mis mejores amigos «de toda la vida», D. Jesús Herrero López, paisano mio también, y vinculado a esta pequeña pero hermosísima población de Cuenca, por lazos similares a los que a mi propio me atan, hasta el punto de haber escuchado de sus mismos labios, proferir esta jubilosa exclamación de «¡Ya estoy en mi pueblo!», dicha esta expresión «pueblo», sin ánimo de empujarse los méritos de la ciudad, sino más bien por un afán cariñoso de mimarla y enaltecerla, de igual forma a como denominamos «mujerita» a aquella mujer que es dueña de nuestros sentimientos; ahora—replíto—que por este motivo, al parecer fútil, más no obstante importantísimo de reencontrar aquí, a tan excelente amigo, se aunan en mi pensamiento las devociones hacia Cuenca y hacia Granada, no puedo silenciar el regocijo que me proporciona ese hecho de tener ambas ciudades—aquella del Darro y esta del Júcar—una Madre y una devoción también comunes: la Virgen de las Angustias, Patrona de la rica, fértil y bella población granadina y Copatrona de esta otra acogedora y no menos hermosa ciudad, cuna de hombres ilustres como D. Gil de Albornoz, Severo Catalina y D. Alonso García Ramón, entre otros muchos ya capitán este último en Granada, durante el reinado de Felipe II; acentuándose mi admiración en esa magnífica coincidencia de ser Federico, el nombre de nuestro primer gran poeta, García Lorca y Federico también el exquisito «vate» cuencano, que mi modesta pluma tantas veces ha tratado de enaltecer...

Y, aunque los elogios que de mí parten han, forzosamente, de carecer de valor, no dejo de consignar datos tan significativos y que a no dudar habrán contribuido a fortalecer mi amor por estas tierras, tal vez desconocidas excesivamente en cuanto encierran de bellezas y atractivo y, por ello, poco frecuentadas por el turismo que, al visitarlas hallarían múltiples motivos de admiración y aún de pasmo, ante la visión fantasmagórica de la Ciudad Encantada, producto de algún remoto apocalipsis; delante de sus hoces y de sus torcas, tan pródigas en esta provincia; y en las Casas Colgadas o en la laguna de Uña, quizás, quizás que muchas miradas extrañas se sorprendiesen y muchos ojos azules o verdes

negros de tan distintas razas y lugares, se abrirían desmesuradamente en tanto que las bocas pronunciarían ese vocablo admirativo, semejante en todos los idiomas del mundo: ¡Oh!... Yo, un modesto cronista con «muchas horas de vuelo»; conocedor de casi todos los rincones del globo, a través de una dilatada existencia de viajero, no puedo menos de evocar a «aquella» Virgen que vive en la Carretería cuando me hallo en Cuenca; a «esta», si estoy en Granada y a ambas imágenes siempre que me encuentro en cualquier otro apartado y cercano lugar a España...

En el torbellino incesante y tumultuoso de gentes que, bajando de Puerta Real o yendo a ella desde el Salón y Paseo de la Bomba, se producen constantemente casos de hombres y mujeres de todas las capas sociales, militares y estudiantiles principalmente, y no se a qué obedece ese fenómeno—que detienen sus pasos ante la Basílica de Nuestra Señora de las Angustias, musitan una oración y, tras de persignarse, vuelven a emprender su camino; pero, en la propia andadura, parece reflejarse una satisfacción, semejante a la de aquel que acaba de desahogarse de un gran peso... Caminan más ligeros, tras de ese abandono del pesado fardo de sus culpas, lastre insostenible del que solo la divina y celestial mirada de la Madre amantísima de todos los mortales, puede desposeerlos. Aquí, en Cuenca, evoca nostálgicamente, aquellas escenas de amor filial ininterrumpido, y me traslado «in menti» a la Ciudad de los Cármenes, bañada por un sol esplendoroso y plateado por el perpetuo reflejo, lleno de inmaculada nitidez, de su Sierra Nevada; allí recuerdo con marcada melancolía a las Casas Colgadas, a los chopos que custodian las orillas del Júcar y, sobre todo a esa ermita de las Angustias, hacia la que ahora dirijo mis pasos, para postarme de hinojos—junto con mi amigo y paisano Herrero—a rezar una plegaria ante la Madre Común: «Dios te salve María, llena eres de gracia...»

Voy a concluir estos mal trazados y mal trenzados renglones; yo, también me he despojado ya de ese fardo voluminoso. Y, como ya anochece, el aire corta el rostro como filo de navaja albaceteña y, «del brazo y por la calle» de este entrañable paisano que es D. Jesús, me encamino a alguna típica taberna, mientras la charla si-

Del solar levantino

FERIA DE UTIEL

El cronista llega a Utiel, su patria chica, mediado un día de septiembre. Utiel en feria, alejando de la vendimia, que es casi el cuerno de la abundancia, ¡Utiel en día grande de toros! la plaza de Utiel es de abolengo en los fastos de la torería andante. Sin embargo, este año, no ofrece Utiel el encanto de otrora. Otros años hallamos a la ciudad de nuestros amores desbordante de optimismo. Había sabor taurino, ese gesto «flamenco» matizado de lo castellano y manchego. La gente ruda, noble, esa especial vitalidad de la fiesta en la Valencia castellana. Pues, este año, no eran así las cosas en Utiel. Mal año de toros, a fe mía. Ya el año pasado, Lirri y Aparicio adulteraron la tarde utielana. Y ahora asistimos a otra mala tarde a cargo de Parrilla, Dos Santos y Diamante Negro. No somos, a Dios gracias, críticos taurinos. Nos gusta la fiesta por el lado heroico, localista y geográfico. De modo que, cribada la afición en la cornada de Utiel, nos preguntamos luego: ¿Quién «verá» una corrida a través de gacillas y reseñas? ¿Señores, qué falta de formalidad!

Nos prometimos una pandereta utielana maravillosa con aquella tarde. Pero los toros salieron «afeitados»... Prefiero decirlo así. El segundo tofo de Parrilla corría justamente con la mitad de los pitones... Sobre las protestas de los tendidos, Parrilla—solera del gesto y del andar—hizo buena faena a un toro sin cuernos... Dos Santos, ni eso. Da medios pasos al toro con el hocico por la arena. Fado portugués y flamenquismo feminoide. Nada. Al toro de hoy le han quitado tanto hierro, que se ha convertido en entelequia, vedija de humo, feco y castañuela. Eso sólo.

La feria, en el verdor de las Delicias, cada año más preta y alegre.

La Virgen trajo de la sierra su baño que versando sobre Cuenca y sobre Granada. ¡Ah!, y sobre «Ella», la Virgen que, transida de dolor, con su divino Hijo en los brazos, muerta y transfigurada, continúa «atvagar» hacia a aquella y esta ciudades, preservándolas de la Serpiente...

da siempre nueva. Los chopos estremeaban de placer sus verdes antorchas. Yo digo: verdad, los elementos utielanos—chopos, mlar de vides, la sierra, la torre—despertan su telúrico estilo cuando llega la Virgen serrana.

Este año se ensombreció el paisaje. La sierra lanzó a torrentes el agua sobre Utiel, inundándolo.

A Utiel la poseyo este año el quende de la música de Dolores Sendra. La Masa Coral utielana estrenó la noche del día 11 en el Teatro Rambal—rebautizado «Balala de Utiel», original del autor de estas líneas y de la compositora Dolores Sendra.

La balada, cantada con acompañamiento de orquesta, hizo el deleite del público. Tiene la música de Dolores riqueza melódica, acendrada poesía, potencia evocadora. Estrofas y frases buscan el horizonte de Utiel. Largos disonancias conmueven el corazón, apagan los ojos en la marcha de los chopos. Hermoso este poema musical, bien inspirado en el espíritu de la letra. Se aplaudió a la Coral y a los autores. Desde esa noche tiembla en el aire la acorde que dice apagándose: «Utiel en la lejanía...»

RICARDO DE VAL

Campaña del Sobre. Campaña del Sobre. Campaña del Sobre. 22 de octubre. DOMUND.

POLLUELOS
LEGHORN
VIGOROSOS
SELECCIONADOS
PIDA CATALOGO GRATIS!

Gallinópolis

¿Qué es la «campaña del sobre»? Es una nueva campaña para dedicar al Santo Padre un homenaje misional con motivo del DOMUND del Año Santo, que se celebrará el 22 de octubre.

Andrés Serna
boredades en CALZADOS.—Articulator para novios. Sánchez Jera, 2.—Tel. 510
Calle Nueva Monjas.—CUENCA

Trófilo Alvarez Maribona
OCULISTA
Pasará consulta en Cuenca Avenida de José Antonio, 58, durante todo el mes de Octubre.